

# La República Islámica de Irán y el Holocausto: Antisemitismo y Antisionismo

Meir Litvak

---

Meir Litvak es investigador del Centro Dayan para Estudios de Africa y Medio Oriente y Profesor Titular en el Departamento de Historia del Medio Oriente de la Universidad de Tel-Aviv. Correspondencia a: Meir Litvak, Dayan Center for Middle Eastern and African Studies, Tel-Aviv University, Tel-Aviv 69978, Israel. e-mail: [litvak@post.tav.ac.il](mailto:litvak@post.tav.ac.il). Extraído de *Journal of Israeli History*, Vol. 25 (1), 2006, pp. 267-284.

---

*Irán representa la posición antiisraelí o antisionista más extrema del Oriente Medio musulmán al exigir la destrucción de Israel. Apoyándose en tradiciones antijudías del islam shiíta, el Ayatolá Jomeini, fundador de la república islámica, sostuvo que el sionismo consuma la conspiración judeocristiana contra el islam y socava la misión histórica de éste último. Con la combinación de ideologías antijudías y antisionistas de origen europeo e islámico, Irán se convirtió en portavoz de aquellos que niegan la existencia del Holocausto en el Oriente Medio y en patrocinador de quienes hacen lo mismo en Occidente. La negación del Holocausto por parte de Irán, que apunta a poner en tela de juicio la legitimidad del estado judío, niega la historia judía y despoja a los judíos de su dignidad humana al sostener que su peor tragedia no es sino un embuste.*

## La base ideológica del antijudaísmo y el antisionismo

Irán adhiere a la posición antiisraelí o antisionista más extrema del Oriente Medio musulmán, la cual se ve plasmada en la descripción de Israel como “el pequeño Satán”, “un tumor cancerígeno” que se ha de extirpar y en el eslogan oficial que proclama que “Israel debe ser borrado del mapa” (*Isra’il bayad mahw shavad*). La esencia de este encono es religiosa, ya que ambos países no comparten fronteras ni tienen intereses económicos o estratégicos contrapuestos<sup>1</sup>. No obstante, durante la mayor parte del reinado de Mohammad Reza Shah (1941-1979), los dos países mantuvieron una firme alianza económica y estratégica. El antisionismo se convirtió en un fundamento importante de la ideología revolucionaria iraní, la cual comprende otros objetivos revolucionarios: hostilidad hacia Occidente, oposición al Shah y simple enemistad con el estado judío<sup>2</sup>.

El antisionismo ha sido una de las pocas áreas en que el régimen iraní se mantuvo fiel a su programa revolucionario y no cedió ante consideraciones pragmáticas. Incluso se podría

---

<sup>1</sup> Se dan otras muestras de este enfoque en las referencias a Israel como la “Entidad Sionista” o el “Régimen Sionista” o en la insistencia en emplear nombres árabes, Bayt al-Muqaddas o Qods incluso en textos ingleses, a causa del origen hebreo del nombre “Jerusalén”.

<sup>2</sup> Léase Sobhani, *The Pragmatic Entente*.

afirmar que la abierta manifestación de su encono hacia el sionismo e Israel le sirvió a este régimen de cortina de humo ante las diversas concesiones que se vio obligado a hacer en otras áreas. Este es el único punto en el que se da un consenso casi total entre todas las facciones del clero iraní, el cual se encuentra dividido en prácticamente el resto de sus asuntos<sup>3</sup>.

El vínculo entre estas posiciones antijudías y antisionistas queda en evidencia con el apoyo y patrocinio que Irán brinda a los negadores del holocausto, y con su alianza con prominentes negadores de Occidente, manifiestos antisemitas y antisionistas. En sus esfuerzos por delegitimar el sionismo con el argumento de que éste se basa en mentiras y engaños, Irán elige concentrarse en el evento más destacado y trágico en la historia moderna del pueblo judío, el cual no estaba directamente relacionado con el sionismo ni con las relaciones entre Irán e Israel. La base y la motivación de esta enemistad son étnicas; se basan en sentimientos religiosos y nacionalistas, en tanto que se toman los argumentos de fuentes occidentales, lo cual produce una simbiosis entre el antisemitismo y el antisionismo de Europa y de Oriente Medio, así como entre motivos tradicionales y modernos. Por más de que el régimen islámico de Irán suele rechazar la influencia cultural de Occidente por perniciosa para la auténtica cultura islámica, no ha cavilado en echar mano de temas antisionistas y antijudíos del mismo Occidente que puedan ser funcionales a su causa.

La negación del Holocausto por parte de Irán no está dirigida sólo al público iraní, sino también al occidental, tal como revela el papel fundamental que le caben a los dos diarios iraníes en inglés, el *Tehran Times* y el *Kayhan International*, los cuales se dirigen al público extranjero en Irán y en Occidente. Irán, así como quienes niegan el Holocausto en el mundo árabe, está convencido que la memoria del Holocausto constituye la base del apoyo occidental que permitió el establecimiento del estado de Israel. Por lo tanto, refutar este hecho histórico serviría para asestar un golpe severo a la legitimidad de Israel en Occidente y contribuir a su eliminación<sup>4</sup>.

El antisionismo de Irán se apoya en dos pilares fundamentales de las enseñanzas de los movimientos islámistas del Oriente Medio, los cuales amalgaman elementos islámicos tradicionales con conceptos nacionalistas modernos y tercermundistas. El primero considera que el sionismo constituye el etapa final del saqueo cultural y político del Occidente judeo-cristiano al mundo islámico; esto constituye la verdadera causa de la profunda crisis,

---

<sup>3</sup> Una indicación adicional de la importancia que recibe el antisionismo reside en el hecho de que funcionarios prominentes del régimen iraní han publicado libros sobre este tema. Léase *Ira'íl va-Qods-e Aziz*, de Rafjansani; *Iran-wa falastin*, del anterior canciller Ali Akbar Velayati. El Instituto para la Preservación de la Herencia de Jomeini compiló todos los artículos y declaraciones de éste contra Israel en un libro especial, *Al-qadiyya al-filastiniyya*.

<sup>4</sup> De precisar información sobre el discurso árabe sobre el Holocausto, léase Litvak y Webman, "The Representation of the Holocaust".

debilidad y malestar en el mundo musulmán. El segundo se da con el renacimiento de actitudes tradicionales antijudías en la cultura e historia islámicas, las cuales consideran que los judíos se manifestaron fundamentalmente hostiles al Islam desde su nacimiento. Estas dos tradiciones consideran que los judíos no son un pueblo sino una comunidad religiosa dispersa destinada a la subordinación y el sometimiento a los musulmanes desde el momento en que rechazaron el mensaje del profeta Mahoma. Estos elementos ocupan un lugar muy importante en las enseñanzas del Ayatolá Ruhala Jomeini, fundador ideológico y líder de la república islámica de Irán, y han servido de guía para los gobiernos iraníes desde la revolución de 1979.

El antisionismo de Irán tiene sus raíces en una profunda animosidad contra los judíos en las enseñanzas shiítas tradicionales. Las razones de esta enemistad no podían ser económicas puesto que los judíos constituían una comunidad pobre y pequeña, la cual no tenía una función importante en la economía o sociedad iraní ni competía con ningún grupo social. Una posible razón de esta intolerancia, la cual a menudo se dirigía a sectas islámicas heterodoxas en Irán, radicaba en la sensación de inseguridad por parte de los shiítas debido a su propio destino como minoría perseguida en un pasado más distante. Por otro lado, la mayoría de las escuelas del islam sunita podía permitirse ser más generosas con las minorías, si bien esta tolerancia se fue perdiendo a partir de fines del siglo diecinueve con la creciente sensación de amenaza al Islam. También influyó la supervivencia en el shiísmo de conceptos preislámicos extremistas sobre la pureza ritual, los cuales fueron tomados del zoroastrismo y hacían distinción entre los verdaderos creyentes y los infieles<sup>5</sup>.

En consecuencia, desde que Irán se convirtió en un estado shiíta en 1501, adoptó una política más represiva hacia los judíos en comparación a cualquier otro estado sunita (a excepción de la dinastía Muwahidun del siglo doce en Marruecos). A diferencia de los sunitas, quienes les permitían a las otras minorías profesar su culto, numerosas comunidades judías de Irán se vieron forzadas a convertirse, y algunas fueron eliminadas físicamente durante el siglo diecisiete, e incluso aún en el no tan lejano siglo diecinueve. Como tales, los judíos sufrieron aún mucho más que la minoría cristiana, la cual gozaba de mayor peso económico<sup>6</sup>.

El antisionismo y el antisemitismo no se circunscribían únicamente a los círculos religiosos. El nacionalismo extremista, el cual hacía hincapié en el origen ario de Irán, también adoptó posturas antijudías durante los años veinte y cuarenta del siglo veinte. Tomaremos por caso dos de los ejemplos más notorios: Jalal Al-e Ahmad, uno de los escritores más importantes de Irán, escribió a favor de Israel después de visitar este país en

---

<sup>5</sup> Netzer, „Ha-antishemiyut be-Iran“.

<sup>6</sup> Lewis, *The Jews of Islam*, 150-153; Menashri, “The Jews of Iran,” 353-71.

1962, pero adoptó más tarde una fuerte postura antisionista como parte de su vuelta a la religión; el Dr. Ali Shari'ati, ideólogo del islam shiíta revolucionario, se valía de groseros epítetos antijudíos en sus escritos de los años 60. Se puede conjeturar que parte de esta animosidad apuntaba contra los vínculos del Shah con Israel<sup>7</sup>.

Fue el Ayatolá Jomeini, fundador y líder de la república islámica, quien hizo del antisemitismo una herramienta central de la ideología islámica de Irán. Ya en la primera página de su libro más importante, *Velayat-e Faqih: Hukumat e-Eslami* (La autoridad del jurista: el gobierno islámico), Jomeini sostuvo que, “desde sus comienzos”, el Islam “se vio acosado por los judíos”, ya que fueron ellos quienes impulsaron la propaganda antiislámica y se involucraron en toda clase de complots” contra los musulmanes. Como prueba de la maldad de los judíos, Jomeini solía recitar párrafos del Korán en que se los describe como inmersos en el pecado y como destinatarios de los retos divinos a causa de sus iniquidades. De acuerdo con Jomeini, judíos y cristianos en tiempos modernos, al igual que sus ancestros en los tiempos del profeta, también conspiraron contra el Islam, tratando de hacer tambalear la característica más importante del Islam, que es la de constituir un sistema legal total y abarcador para el gobierno de la sociedad y el estado. A fin de lograr este objetivo, los judíos se unieron a otros grupos que eran “aun más satánicos que ellos mismos” a fin de facilitar la penetración imperialista de Occidente en los países musulmanes. El objetivo principal era la “extirpación del islam” además de sembrar la duda y la confusión en el corazón de los musulmanes, ya que “el islam y sus preceptos” constituían “el obstáculo más importante que se interponía en sus ambiciones materialistas”. Asimismo, Occidente, compuesto por elementos judíos y cristianos, se resisten a la justa causa del islam de expandirse por “los confines del mundo<sup>8</sup>”. Los judíos, “Dios los maldiga”, agrega Jomeini, “se oponen a los mismos principios del islam y se busca dominar el mundo”. “Manosean el texto del Korán” y distribuyen falsas traducciones que distorsionan el significado a fin de difamar el Islam”. Al igual que otros pensadores islámicos, Jomeini a veces describe a los judíos como la quinta columna del mundo islámico y como agentes de Occidente, y en otras ocasiones como el verdadero poder detrás de Occidente en su ofensiva contra el islam<sup>9</sup>.

---

<sup>7</sup> Dabashi, *Theology of Discontent*, 67-68; Netzer, “Ha-antishemiyut be-Iran”: Zand, “Ha-dimui shel ha-yehudi,” 109-39.

<sup>8</sup> Khumayni, *Al-Hukuma al-islamiyya*, 7; Khomeini, *Islam and Revolution*, 27, 47, 109, 127; Dabashi, *Theology of Discontent*, 426.

<sup>9</sup> Jomeini se refería a rumores de que copias del Korán „en los que había referencias críticas hacia los judíos” circulaban en los territorios palestinos después de la guerra de los Seis Días así como en países africanos (nota del traductor, *Islam and Revolution*, 1963). La acusación que los judíos distorsionan el Korán constituye un tema común en las discusiones musulmanas. De buscar acusaciones similares por parte del ayatolá Mahmud Taliqani, léase Dabashi, *Theology of Discontent*, 245.

Al relacionar el judaísmo con el sionismo, Jomeini sostuvo que la manifestación más grosera de la conspiración judeocristiana contra el islam tuvo lugar con el establecimiento de Israel por parte del imperialismo occidental a fin de oprimir a los musulmanes. Jomeini y también su sucesor como líder supremo, el Ayatolá Ali Jamenei, afirmaban que “la ocupación de Palestina [por parte de los judíos] se inscriben dentro de un plan satánico de las potencias dominantes del mundo, perpetrado por los británicos en el pasado y por los Estados Unidos hoy en día, a fin de debilitar la solidaridad en el mundo islámico y sembrar la semilla de la discordia entre los musulmanes”.<sup>10</sup>

Jomeini describió el éxito del sionismo como consecuencia directa de la crisis del islam en la era moderna, como una suerte de castigo a los musulmanes por abandonar la religión. Si los gobernantes del mundo musulmán representaran cabalmente a los fieles y cumplieran con los preceptos de Dios, sostenía, entonces “un puñado de judíos miserables (los agentes de los Estados Unidos, Gran Bretaña y las otras potencias extranjeras) jamás hubiera logrado cumplir su cometido”.<sup>11</sup> En otras palabras, Jomeini estableció una relación directa entre el sionismo y los procesos de secularización y occidentalización cultural que se venían dando en Irán y el mundo musulmán durante la edad moderna, los cuales amenazaban los cimientos del islam y lo sometían al imperialismo. Dado que la secularización constituye la mayor amenaza para las sociedades musulmanas, el sionismo era el responsable directo de la situación comprometida en que se encontraba el islam y los musulmanes en la edad moderna.<sup>12</sup> Jomeini consideraba que todo daño al islam resultaba beneficioso para los judíos. La hostilidad de Israel hacia el islam y los musulmanes no se limitaba a Palestina sino que se extendía a todo el mundo musulmán. Yendo aún más lejos, describía a Israel y al sionismo como enemigos no sólo de islam sino de toda la humanidad.<sup>13</sup>

Las cálidas relaciones que el Shah mantenía con los Estados Unidos e Israel eran funcionales a Jomeini en su alegato contra los judíos y también contribuían a que pudiera atacar las políticas de aquel gobernante. Jomeini presentaba el conflicto político entre el Shah y el clero y las políticas de secularización como parte de la campaña sionista-occidental contra Irán. Después de las manifestaciones masivas de 1963 en contra de la revolución blanca del Shah, declaró que, a partir de ese momento, “los judíos, los cristianos y los enemigos del islam y los musulmanes tienen que decidir sobre aquellos asuntos que conciernen el honor y la persona de los musulmanes”. Atribuyó la represión de las protestas

---

<sup>10</sup> Reuters, 22 de diciembre del 2000; Agencia de noticias de la república islámica (IRNA), 24 de abril de 2001.

<sup>11</sup> Jomeini, *Islam and Revolution*, 47, 196.

<sup>12</sup> Dabashi, *Theology of Discontent*, 426.

<sup>13</sup> Jomeini, *Islam and Revolution*, 195-197.

por parte del gobierno a un complot israelí. “Israel no quiere que el Korán exista en este país”, acusó. “Desea apropiarse de vuestra economía, destruir vuestro comercio y agricultura y apropiarse de vuestra riqueza”.<sup>14</sup>

Se consideraba que el sionismo como aun más perjudicial para los musulmanes que el colonialismo occidental tradicional debido a la percepción general de los islamistas, compartida por Jomeini, de que los judíos no eran un pueblo sino una comunidad religiosa sin derecho a tener un estado propio. Es más, consideraban que los judíos estaban condenados a ser sometidos y humillados eternamente por los musulmanes desde el momento en que rechazaron el mensaje del profeta Mahoma. El desafío sionista de corregir el orden histórico, el cual les asigna a los judíos una categoría inferior, se ve exacerbado ya que tuvo lugar en el mismísimo [... **faltan renglones/final página 270/nota del traductor...**] allí desde tiempos del patriarca bíblico Jacob, de sus derechos sobre la tierra. Culminó con la captura y el dominio judío del tercer lugar más sagrado para el islam, Jerusalén y la Mezquita de Al-Aqsa<sup>15</sup>. Por lo tanto, la misma pretensión de los judíos de tener un estado resultaba siniestra y depravada por naturaleza, así como una afronta al islam y al orden histórico natural, y quien apoye esta pretensión ha de ser corrupto y malvado. Por lo tanto, las diatribas de Jamenei contra Israel combinan antisionismo con encono hacia los judíos:

¿Qué son ustedes? Un gobierno inventado y una falsa nación. Juntaron gente malvada de todo el mundo y fraguaron algo llamado nación israelí. ¿Acaso es eso una nación? Todos los malvados y pérfidos judíos se reunieron allí... Esos [judíos] que fueron a Israel eran ladrones y asesinos ruines, perversos y codiciosos.”<sup>16</sup>

El encono con Israel estaba relacionado con un elemento importante del shiísmo, en el cual Jomeini hacía hincapié, esto es, el deber de todos los fieles de tomar parte activa en la lucha contra la injusticia. La pasividad frente a graves actos de injusticia hace que el creyente se vuelva cómplice de estos. Ningún ámbito es en este sentido más importante que la defensa de la Jerusalén musulmana. Para el shiísmo moderno, cultivar el espíritu de autosacrificio le confería otra dimensión al llamado a la guerra total contra Israel. Se señalaba a la lucha contra Israel como un importante justificativo de la mismísima revolución iraní. En consecuencia, Jomeini otorgó a Jerusalén un lugar aún más importante en el discurso shiíta moderno del que ésta alguna vez tuvo en el pasado. Con el fin de granjearse el apoyo de los sunitas, y en

---

<sup>14</sup> *Ibidem*. 175, 177; Jomeini, *Al-qadiyya al-filastiniyya*, 63-97.

<sup>15</sup> Menashri, *Post-revolutionary Politics*, 265-66.

<sup>16</sup> Radio Iran, 20 de julio de 1994 (Foreign Broadcast Information Service Daily Reports [FBIS-DR]).

especial de las masas árabes, Irán le dedica a Jerusalén el último viernes del mes sagrado del Ramadán, el día de Qods (Jerusalén), a fin de expresar su apoyo a la lucha palestina.<sup>17</sup>

Jomeini no escatimó palabras para describir el destino final que les desea a los judíos por ser enemigos del Islam. Al señalar al “más noble de los mensajeros” como modelo, les recuerda a sus lectores que cuando la tribu judía de Banu Qurayza, la cual eran “un grupo problemático” provocó la “corrupción entre los musulmanes”, el profeta “los eliminó”<sup>18</sup>. Sin embargo, después de tomar el poder en 1979, los líderes iraníes se esforzaron por hacer que su animosidad hacia los judíos fuera más presentable. Además, como juristas quizá hubieran preferido mostrar a Irán como un modelo en lo referente a la actitud de los países islámicos hacia las minorías religiosas. En consecuencia, los líderes y los voceros del régimen islámico declararon que diferenciaban entre los sionistas, a quienes se oponían vivamente, y los judíos, a quienes se debía tolerar, puesto que, según Jomeini, “el sionismo no tiene nada que ver con la religión”.<sup>19</sup> Con esto, el apoyo al sionismo y a Israel pasaba a ser un crimen pasible de muerte, y las cortes revolucionarias islámicas condenaron a varios judíos a muerte por adherir al sionismo y tener conexiones con Israel. Al mismo tiempo, la constitución islámica reservó un escaño del parlamento a un representante de la comunidad judía, el cual también se plegó al coro de los antisionistas.<sup>20</sup>

Uno de quienes hacían mayor hincapié en la diferencia entre antisemitismo y antisionismo, en especial en declaraciones a la prensa extranjera, era el levemente reformista presidente Mohamed Jatami (desde 1997). Este sostenía que mientras el “Oriente” había sufrido “despotismos y dictaduras”, allí nunca se habían dado el fascismo o el nazismo, los cuales eran “fenómenos puramente occidentales”, y por los cuales “Occidente pagó un alto precio”. Con todo, manifestó su preocupación de que “este antisemitismo y antijudaísmo occidental quizá se conviertan en una herramienta para la imposición de toda una serie de prácticas y políticas erróneas” —es decir, el sionismo— al pueblo del medio Oriente y los musulmanes en general. Aun así, incluso mencionó “elementos codiciosos” que habían llegado a los Estados Unidos, probablemente en referencia a los judíos.<sup>21</sup>

Sin embargo, en realidad, las expresiones de sentimientos antijudíos siguieron aflorando en los medios iraníes y en las declaraciones de funcionarios de alto rango y del clero, en que los términos “judío” y “sionista” se empleaban de forma intercambiable. Así, el Ayatolá Emami Kashani, miembro del poderoso Consejo de los Guardianes, estableció una

---

<sup>17</sup> Menashri, *Post-revolutionary Politics*, 266.

<sup>18</sup> Jomeini, *Islam and Revolution*, 89.

<sup>19</sup> Jomeini, *Al-qadiyya al-filastiniyya*, 47-51; Velayati, *Iran wa-falastin*, 14.

<sup>20</sup> Institute of Jewish Affairs [Instituto de asuntos judíos], *Antisemitism*, 122.

<sup>21</sup> Reportaje a Jatami por CNN en la red de TV Network 1 de Irán, 8 de enero de 1998 (FBIS-DR).

relación directa entre las políticas del Israel moderno y las “atrocidades judías” contra los musulmanes que se habían llevado a cabo durante el primer siglo del islam.<sup>22</sup> De modo similar, el gran Ayatolá Nuri-Hamadani hizo referencia a la enemistad de los judíos hacia el islam desde su surgimiento, diciendo que “hoy en día, las políticas de los judíos nos amenazan. Se debería hablar lisa y llanamente sobre el peligro que los judíos representan para el pueblo [iraní] y los musulmanes.” Es más, éste insistió en que resultaba necesario “combatir a los judíos y derrotarlos para que se cumplan las condiciones necesarias para la llegada del Immam oculto [esto es, el mesías shiíta].” En otras palabras, dotaba de un elemento mesiánico a la lucha contra los judíos y quizá también hacía que la redención de los musulmanes, o incluso de todo el mundo, dependiera de la derrota de aquéllos. Resulta interesante que se refería a los judíos de Medina en tiempos del profeta como “el centro de los sionistas” –esto es, hacía hincapié en la continuidad histórica entre las comunidades judías del pasado y los sionistas de hoy en día y, uno casi se ve tentado a afirmar, adoptaba el argumento sionista de la unidad de la historia judía. Además, explicó que la ejecución de setecientos de los judíos de Medina en un sólo día había constituido “un paso en el fortalecimiento del islam, a fin de aplastar el bastión de la arrogancia mundial, y ... erradicar este tumor cancerígeno” , estableciendo una vez más un vínculo entre los judíos de entonces, el imperialismo de nuestros días [“arrogancia global”, en la terminología iraní] e Israel.<sup>23</sup> Además, en ocasiones se refería a Israel como “la entidad judía” o como “rejunte de judíos” o como “la nación judía”<sup>24</sup>, mientras que en otras ocasiones se refería a los judíos de la diáspora como sionistas. Por caso, los medios iraníes solían hacer énfasis en la identidad judía de los funcionarios estadounidenses, como el vicesecretario de defensa Paul Wolfowitz, a fin de explicar la política estadounidense en el Oriente Medio.<sup>25</sup>

Otra importante manifestación de la distinción borrosa entre antisemitismo y antisionismo se dio con la publicación en masa del tristemente célebre tratado antisemita *Los protocolos de los sabios de Sión*, en más de 150 entregas por parte de los periódicos oficialistas *Ettela at y Jomhuri- ye Eslami*.<sup>26</sup> En el año 2000, el gobierno iraní publicó una edición especial de los *Protocolos* cuyo prefacio fue escrito para demostrar el “profundo rencor ...sionista... contra el islam y los musulmanes”, así como su “pasión irrefrenable por la

---

<sup>22</sup> *Tehran Times*, 14 de marzo de 1998.

<sup>23</sup> MEMRI [The Middle East Media Research Institute] Special Dispatch Series, nr. 897, 22 de abril de 2005 (<http://www.yahoodi.com/peace/antizionism.html>)

<sup>24</sup> *Iran*, 15 de mayo de 2003, IRNA, 17 de enero de 1998.

<sup>25</sup> *Kayhan*, 13 de junio de 2002; *Jomhuri-ye Eslami*, 20 de mayo de 2003.

<sup>26</sup> Menashri, „Irán“ en *Anti-Semitism Worldwide* 1995/96, 198.



usurpación y la hegemonía.”<sup>27</sup> En abril del 2004, el canal de televisión iraní al-Alam lanzó al aire un documental titulado *Al-sameri wa al-saher* (El becerro dorado y el tentador), el cual buscaba explicar cómo los judíos controlan Hollywood a partir de las indicaciones dadas en los *Protocolos*. Así, se explicaba que la película *Yentl*, protagonizada por Barbra Streisand y producida en 1983, “satisfacía el deseo de los sionistas de sacar provecho del feminismo, el nuevo movimiento de mujeres”.<sup>28</sup>

Todos los funcionarios y medios iraníes manifestaron la convicción y creencia de que Israel es un “tumor canceroso” o “una calamidad impuesta por Occidente a la región” y “un germen que infectó a todo el Oriente Medio con una enfermedad incurable, excepto mediante intervención quirúrgica y con la extirpación del germen del cuerpo de la región”. Por lo tanto, se lo debería sí o sí “destruir y eliminar”. De acuerdo con el líder supremo Jamenei, la única forma de resolver la crisis en el Oriente Medio consistía en destruir “el régimen sionista”, “el gran causante de la crisis”. Es más, Jamenei sostenía que “el honor, la fortaleza, la unidad y el interés nacional” de Irán dependían de hacerle frente al “tumor canceroso del régimen sionista”, con lo que se la enemistad con Israel dejaba de ser una cuestión puramente ideológica para pasar a ser una cuestión de interés nacional para Irán y una cuestión existencial para la supervivencia de la misma revolución islámica. Todos los funcionarios adoptaron esta posición.<sup>29</sup>

Por último, resultan engañosas las declaraciones mucho menos hostiles de los funcionarios iraníes de que no se proponen “arrojar a los judíos al mar”, sino simplemente reemplazar al sionismo por un estado más benévolo y un sistema de gobierno en que los musulmanes, los cristianos y los judíos puedan vivir en paz. Estas declaraciones constituyen eufemismos para abolir y reemplazar al estado de Israel por un sistema islámico en el cual los judíos se ven despojados del derecho a la autodeterminación y, en el mejor de los casos, quedan relegados al estatus de *dimis*, minoría protegida pero subordinada a un gobierno islámico.<sup>30</sup>

## **Irán y el Holocausto**

---

<sup>27</sup> „The Protocols of the Elders of Zion, an Iranian Perspective, “ MEMRI Special Dispatch Series, nr. 98 (7 de junio del 2000), [www.memri.org](http://www.memri.org).

<sup>28</sup> MEMRI Special Dispatch Series, nr. 705 (30 de abril de 2004)

<sup>29</sup> Radio Irán, 23 de enero de 1998, 20 de octubre de 2000, 31 de diciembre (BBC, Survey of World Broadcasts [BBC-SWB]); *Jomhuri-ye Eslami*, 14 de enero de 1999, 10 de enero de 2000; *Resalat*, 11 de enero de 2000 (FBIS- DR) Tehran TV, 4 de octubre de 2000 (BBC-SWB).

<sup>30</sup> Jatami en IRNA, 27 de mayo, 14 de diciembre de 1997; Iran News, 5 de agosto de 1997 citado en Menashri, Middle East Contemporary Survey 1997, 366; Hamshahri.net, 29 de enero de 2002; Rafjansani en Radio Iran, 21 de noviembre de 2003 (BBC-SWB)

Como parte de su retórica antisionista y antijudía, Irán se convirtió en el defensor y portavoz más importante de la negación del Holocausto en el mundo musulmán. En general, se puede decir que la representación del Holocausto se ha convertido en uno de los criterios de mayor peso a la hora de evaluar la actitud de las personas hacia los judíos en general, y hacia Israel en particular. En consecuencia, a medida que el Holocausto fue ganando peso y reconocimiento más amplios en el discurso cultural y político occidental y en la identidad colectiva israelí, los árabes y otros redactores musulmanes sintieron una necesidad acuciante de negar este hecho.

Como se recordará, en la memoria colectiva de los árabes y los musulmanes, no se percibe la Segunda Guerra Mundial como una lucha entre el bien y el mal absolutos. Estos la consideran más bien una guerra en la que no tenían intereses directos, si bien tuvieron que cargar con las consecuencias y pagar el precio del conflicto con el desplazamiento de los palestinos. Para los habitantes del Oriente Medio, el contexto inmediato del Holocausto se centra en el establecimiento del estado de Israel en medio del mundo árabe y los esfuerzos de éste por ganar legitimidad. Para muchos árabes, los judíos salieron victoriosos de la Segunda Guerra Mundial. Se percibe al sionismo como un movimiento que hace un uso cínico del Holocausto, y que incluso lo inventó con fines de extorsión psicológica y financiera, a fin de infundir sentimientos de culpa en Occidente. Al mismo tiempo, diversos grupos árabes se han valido de ideología, terminología y símbolos nazis para proyectarlos en el sionismo e Israel y así convertir a las víctimas en victimarios<sup>31</sup>.

Si bien Irán da refugio y patrocina a quienes niegan el Holocausto en Occidente, existen algunas diferencias importantes entre ambos. Por un lado, quienes niegan el Holocausto en Occidente pertenecen por lo general a la extrema derecha y representan a fuerzas políticas marginales. Suelen ser racistas que detestan tanto a judíos como a miembros de otros grupos étnicos extranjeros, lo que incluye a los inmigrantes musulmanes. Por otro lado, en Irán los líderes más importantes del estado, con el líder supremo Jamenei a la cabeza, han negado el Holocausto activamente, y los medios estatales también fueron movilizados con este propósito. En consecuencia, como se trata de la posición oficial del gobierno de un país no democrático, no se pone en tela de juicio la negación del Holocausto ni se ofrece al público iraní el discurso público y académico del Holocausto occidental, de mayor validez histórica.

Por un lado, quienes niegan el Holocausto en Occidente se proponen reivindicar la reputación del nazismo o de Hitler mismo y rehabilitar el pasado como parte de las luchas actuales en sus países. Por el otro, la negación del Holocausto en Irán no muestra interés por

---

<sup>31</sup> Litvak y Webman, "The Representation of Holocaust".

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

